

# **Chupim y Chopin, afeminados y enfermos: música y género en la primera mitad del siglo veinte en Brasil**

Jorge Israel Ortiz Vergara  
Sin vínculo institucional  
jorge\_ortiz77@yahoo.com.br

Resumen: La argumentación de este artículo se estructura en la siguiente forma: el reconocimiento de algunos artistas percibidos como afeminados y de otros como homosexuales coexistió con la reproducción de prejuicios en el discurso médico y literario. Y las mujeres son mayoría numérica en instituciones de enseñanza musical, y en paralelo, el discurso médico y literario reproduce la creencia en la inferioridad femenina. A partir del texto de una conferencia sobre Chopin, analizo tres temas del médico y escritor Aloysio de Castro mediante su contraste con las ideas de cuatro especialistas en homosexualidad y algunas ideas del musicólogo Mário de Andrade. Las fuentes primarias son de la primera mitad del siglo veinte, y mis apreciaciones tienen referencias en mi revisión de la literatura sobre racismo, género y música. Palabras clave: Aloysio de Castro. Prejuicio. Medicina. Feminismo. Musicología.

## **Chupim and Chopin, effeminate and sick: music and gender at the first half of the twentieth century in Brazil**

Abstract: The argumentation of this article is structured as follows: the recognition of some artists perceived as effeminate and of others as homosexuals coexisted with the reproduction of prejudices in medical and literary discourse. And women are a numerical majority in musical education institutions, and in parallel, medical and literary discourse reproduces the belief in female inferiority. From the text of a conference on Chopin, I analyze three topics of the doctor and writer Aloysio de Castro by contrasting with the ideas of four homosexuality specialists and some ideas of musicologist Mário de Andrade. The primary sources are from the first half of the twentieth century, and my appreciations have references in my review of the literature on racism, gender and music.

Keywords: Aloysio de Castro. Prejudice. Medicine. Feminism. Musicology.

Este artículo versa sobre discursos sobre música y género en Brasil. Mi argumentación se estructura de la siguiente forma: el reconocimiento de algunos artistas percibidos como afeminados y de otros como declaradamente homosexuales coexistió con la reproducción de prejuicios en el campo científico y en discusiones estéticas en la literatura revisada. Y reconocidas instituciones de enseñanza musical de la tradición europea en São Paulo y Río de Janeiro eran frecuentadas mayoritariamente por mujeres, y en paralelo el discurso médico y literario reproduce la creencia en la inferioridad femenina. A partir del texto de una conferencia sobre Chopin, analizo tres temas de Aloysio de Castro mediante el contraste con las ideas de cuatro especialistas en homosexualidad y con algunas ideas de Mário de Andrade. La figura del hombre frágil junto a la mujer viril tiene registro en tres autores en contextos distintos y Castro la usa para describir Chopin y elogiar la interpretación femenina. Las fuentes primarias son de la primera mitad del siglo veinte, y mis apreciaciones tienen referencias en la revisión de la literatura sobre racismo, género y música.

Aloysio de Castro fue miembro del Conservatorio Brasileiro de Música, ingresó a la Academia Nacional de Medicina en 1904, a la Academia Brasileira de Letras en 1917, fue director general del Departamento Nacional de Enseñanza entre 1927 y 1932 y fue presidente de la Sociedad de Neurología, Psiquiatría y Medicina Legal. Participó en la Comisión Internacional de Cooperación Intelectual del Consejo de la Sociedad de las Naciones entre 1922 y 1930, junto a Henri Bergson, Marie Curie y Albert Einstein (y otros ocho), tal fue el alcance de su prestigio (HILTON, 1948, p. 60). Su producción abarca la poesía, el ensayo, las obras científicas, y piezas para canto y piano.

En el libro *La expresión sentimental en Chopin*<sup>1</sup> Castro elabora sobre género y arte con un discurso que conecta ciencia, literatura y música. El escritor explica que no preparó un comentario estético sobre el compositor Fryderyk Chopin, mas una “rápida apreciación psicológica y literaria” (CASTRO, 1927, p. 2). Usa aspectos específicos del discurso estético y al elogiar las habilidades de la pianista Antonietta Rudge muestra dominio sobre el lenguaje técnico del piano (CASTRO, 1927, p. 25). Cita pocos médicos y psiquiatras para validar sus ideas, menciona principalmente literatos, poetas, compositores y amigos de Chopin, pero los conceptos médicos son claves en su argumentación. Comentaré tres temas: 1) la música tiene equivalencia con la verdad y la música expresa la verdad del artista; 2) el cuerpo del compositor es causa de formas estéticas. El arte es expresión de la experiencia corporal y el cuerpo del genio es un cuerpo enfermo; y 3) en relación a la obra de Chopin, las mujeres son mejores intérpretes que los hombres (CASTRO, 1927, p. 18-19).

Aloysio de Castro valoriza la relación entre música y verdad. La música sería fabulosa, inmaterial, evidente, “no se miente con música” (1927, p. 18). En una variación de la fórmula citada y mediante la metáfora de la música como habla, Castro escribe que hay que subrayar en las frases “las infinitas variantes del ritmo y la sonoridad”, porque sólo así la música puede alcanzar su “prodigioso poder sugestivo, evocando los sentimientos humanos y el alma misteriosa de las cosas” (1927, p. 19). La música tendría esos poderes y el autor no ofrece otras variaciones. Los argumentos que aproximan la música a la verdad, y el tema de que la música revela la verdad del mundo, del cuerpo, del alma, recuerdan las teorías estéticas del romanticismo (de Arthur Schopenhauer,

---

<sup>1</sup> Las traducciones son mías. Para facilitar la lectura, en el cuerpo del texto los títulos de libros y artículos en portugués son citados en español, y en las referencias en portugués. Nombres de autores, revistas y periódicos son citados en portugués.

Friedrich Schlegel, Wilhelm Wackenroder, entre otros). En ellas se atribuye a la música una importancia mayor que otras artes por su capacidad para expresar lo más profundo y lo más maravilloso (GAVILÁN, 2008, p. 15, 17). Castro hace comentarios sobre la tristeza y la capacidad artística del compositor, pero relaciona la música al romanticismo de otras dos formas: a través de la figura del cuerpo enfermo, y mediante la descripción de la ropa típica del autor romántico, registra los grandes cuellos, amplios chalecos, largas corbatas, calzones de seda y sobretodo (1927, p. 7-8); y el médico implica que la música de calidad se aproxima de lo femenino y que las mujeres son mejores que los hombres en la interpretación de Chopin. Presentaré los detalles más adelante. Se podría pensar que la veracidad superior de la música, su reducción a lo delicado y amoroso, y el cuerpo enfermo del genio masculino son componentes retóricos, es decir, esos temas sirven para enaltecer el autor más que para explicar, entonces el lector debería aceptar una dosis de exageración y distorsión de las expresiones. Para entender las asociaciones y operaciones del texto de Castro es pertinente comentar algunas ideas de la medicina. En textos médicos es frecuente que se afirme la relación entre arte y sentimiento, y, entre arte y homosexualidad. Hay dos formas preferenciales: homosexualidad y literatura, y, homosexualidad y música. Por eso, analizo textos de cuatro especialistas sobre homosexualidad de la primera mitad del siglo veinte en Brasil: Pires de Almeida, Leonídio Ribeiro, Estácio de Lima y Hernani de Irajá. Los tres primeros son formados en medicina y con acción en instituciones gubernamentales, y el último fue sexólogo. Existen otros textos médicos que relacionan arte y homosexualidad, pero seleccioné nombres con referencias en la literatura.

### **Cuerpo, música y homosexualidad en el discurso médico**

En primer lugar, el médico, higienista y polígrafo José Ricardo Pires de Almeida publicó *Homosexualismo: el libertinaje en Río de Janeiro*. En su texto la homosexualidad tiene muchos nombres: “pederastia”, “uranismo”, “homosexual”, “pervertidos”, “invertidos”, “sodomía”, “anormales”, “afeminado”, “crápula”, en el caso masculino; y en el femenino: “safismo”, “lesbianismo”, “tribadismo”. Aunque en algunos momentos sea claro el sentido específico de cada palabra, Almeida tiende a tratar los términos como sinónimos y esto se reproduce con mayor o menor intensidad en los otros médicos revisados. Pero el eje del discurso médico de la época es la idea de la homosexualidad como patológica y no como pecado o crimen (FIGARI, 2007, p. 240), un tema que

Almeida varia al distinguir entre “enfermos” y “viciados”: los primeros nacen, los segundos incorporan comportamientos (1906, p. 93). Que existan no sólo menos palabras sino también menos detalles para referirse al mundo femenino es parte de la “deliberada distorsión” que hizo posible la “abrumadora desproporción de datos concernientes a las sexualidades masculinas y femeninas” a lo largo de la historia (BOSWELL, 1996, p. 30-31). En los números de alumnas de piano del Conservatorio de música de São Paulo observaremos una variante de la distorsión que implica una forma compleja de segregación social femenina.

Pires de Almeida escribe que la homosexualidad sería más común entre poetas y el cuerpo de éstos perdería hombría. En este caso, los enfermos escriben poemas (1906, p. 115). En relación a la música, los enfermos sufren la acción musical: “la música y el canto” afectan fuertemente a los “pervertidos”. No cita ningún pianista u obra para piano, y escribe que los enfermos tocan y cantan nombrando dos términos musicales: la guitarra (*violão*) y las modiñas (ALMEIDA, 1906, p. 182). No registra mayores detalles. En el siglo diecinueve en Brasil, la modiña es un caso raro en que una forma erudita (la modiña de salón) tiene gran aceptación y difusión popular (ANDRADE, 1930, p. 6, 8). El cuerpo enfermo del cual Almeida habla es distinto del objeto de Castro, pues Almeida observa el amor y no el genio, y aún, no hay producción de obra especializada, más recepción a través de deleite y distracción de prácticas musicales no profesionales.

La forma de hablar sobre las costumbres y ciertos grupos sociales está alineada al determinismo biológico y las ideas de Cesare Lombroso, médico que creía que la criminalidad es hereditaria. Almeida responsabiliza los “bailes populares” por el aumento de la prostitución en Río de Janeiro, acusa a las “sociedades carnavalescas” de pervertir los costumbres y expandir el libertinaje (1906, p. 48-9), y registra su miedo a las prácticas de los “negros de la Costa de África” (1906, p. 69). El médico excluye de las buenas costumbres los bailes y músicas de ciertas clases sociales, las prácticas de los pederastas y de los afro-descendientes. Almeida no usa los términos “determinismo” y “determinismo biológico”, pero éste se deduce de las explicaciones. Es parte de su argumentación que la “escuela vitalista” (donde lo “moral” domina lo “físico”) tiene mejores condiciones de enfrentar las patologías que la “filosofía organicista” y la “escuela ultra-organicista” en medicina, sin indicar sus respectivos autores (1906, p. 187). El médico cita Lombroso y habla de moral, pero no es eficiente al encadenarlos. La historiografía brasileña explica que el determinismo permitió la actualización del racismo

en la época (SCHWARCZ, 1993, p. 65; FERLA, 2005, p. 16-17). Almeida también crea una conexión de evidencia: pide disculpas por el tema e implica que el lector ya debe saber que el homosexualismo es asqueroso, por eso promete velar por el pudor lingüístico (1906, p. 4). Él escribió su libro de modo a reunir las actualidades médicas sobre homosexualidad y su lector debería identificarse con ellas si quisiese apreciarlas.

Almeida cita la autoridad del periodista francés Ali Coffignon para justificar la relación entre música y homosexualidad: “La música y el canto les hablan tanto al alma, cuanto a la de los hombres normales; diré aún que los hieren más tal vez porque, según Coffignon, es esta inclinación una de las características del uranista” (1906, p. 181-182). No registra los detalles de la citación<sup>2</sup>. El uso de los términos permite que el lector infiera una sinonimia no histórica entre homosexualidad, anormalidad y uranismo. Si no registra disquisición para la relación entre arte y homosexualidad, y entre música y homosexualidad, Almeida piensa que la ligación entre materia y moral se explica a través de Lombroso y la higiene.

Escritor prolífico, Almeida se formó en medicina y estudió derecho durante tres años, trabajó en la Inspectoría de Higiene (VIEIRA, 2015, p. 757), y divulgó la higiene en el periódico *Jornal do Commercio* y en la revista *O Brazil-medico* en el final del siglo diecinueve e inicio del veinte, en Río de Janeiro. Esta área del saber le garantizó agencia administrativa, científica y pública: tiene opinión informada sobre las vacunas y el debate de la vacunación obligatoria, la pureza racial (los “mestizos” desaparecen en la quinta generación, los esclavos son inmorales y esto se agravó con el fin de la esclavitud), y la educación (ALMEIDA, 1909, p. 2). Con excepción de lo homosexual, la historiadora Lilia Schwarcz reconoce los temas de Almeida al analizar instituciones académicas: el autoritarismo del discurso médico (el caso de la vacunación obligatoria en 1904), el racismo (se condena la mezcla de razas y se propone el blanqueamiento de Brasil) y afirma que “la higiene aparece asociada a la pobreza y a una población mestiza y negra” (SCHWARCZ, 1993, p. 302). En las referencias registré una publicación de Almeida en el *Jornal do Commercio* y una en *O Brazil-medico*, pero ambos casos son parte de secuencias de artículos sobre higiene y homosexualidad. La secuencia sobre homosexualidad fue publicada en 1902 y corresponde a secciones del libro de Almeida.

---

<sup>2</sup> Fue posible verificar *La corruption a Paris*, dedicado a los tipos de prostitución en Paris. Los capítulos XXIII y XXIV versan sobre la pederastia, y el XXI sobre lesbianismo. Coffignon cita médicos, moralistas y otros sin analizar el mérito de las teorías (1888).

“Higiene Moral” es la expresión que fue registrada en la capa y en la propaganda del libro (JORNAL DO COMMERCIO, 1907, p. 3). El autor escribe sobre la existencia de la cura para la homosexualidad con trasplantes y hormonas, pero prefiere el tratamiento moral, la “sugestión mental”. La relación aludida es determinista y ese determinismo tiene matices: “Si tales estigmas denuncian lo que va en la intimidad del ser físico, ni por eso son ellos que rigen fatalmente el hombre” (ALMEIDA, 190 p. 6 254, 191). Almeida entiende que existen determinaciones biológicas que afectan pero el cuerpo también recibe influencia del medio ambiente y la cultura, pero el autor no da a entender que hubiese verificado las teorías que cita.

En *Homosexualismo y endocrinología* el médico brasileño Leonídio Ribeiro ambiciona explicar la “biología del hombre criminal” con las teorías de Lombroso y Gregorio Marañón. Con el concepto se pretende retirar la idea de pecado e introducir la de enfermedad (RIBEIRO, 1938, p. 8). En línea con las novedades de la medicina del siglo diecinueve y con Almeida, Ribeiro entiende que la homosexualidad es una enfermedad mental (“predisposición congénita de naturaleza somática”) y escribe que los homosexuales tienen deseos e intereses por el mundo femenino, que la homosexualidad sería una imitación “grotesca” de los modos femeninos y que a los homosexuales les gusta vestirse como mujeres (RIBEIRO, 1938, p. 4, 151, 154).

El médico endocrino de nacionalidad española Gregorio Marañón fue decisivo para la construcción social de la homosexualidad como enfermedad mental en Brasil, y tuvo en Leonídio Ribeiro su difusor (FERLA, 2005, p. 275; GREEN, 2000, p. 199, 204). Marañón firma el prefacio del libro de Ribeiro y propone una clasificación para los homosexuales: “homosexual cínico” es referencia para aquel que cree que su homosexualidad es normal, y agrupa aquellos con inteligencia superior, escritores y artistas. La coincidencia entre la homosexualidad y el talento artístico sería tan grande, y la gente común incluye a artistas de todos los tipos en el concepto, que se generaría la percepción de un número exagerado de homosexuales en la sociedad (MARAÑÓN, 1938b, p. 13). El asunto tiene un arreglo misógino. En su libro citado y publicado en Brasil, *La evolución de la sexualidad y los estados intersexuales*, Marañón afirma que su concepto de evolución proviene de Charles Darwin<sup>3</sup>, y explica que la mujer, el

---

<sup>3</sup> En Brasil la teoría de la evolución de Darwin se tornó consenso y sirvió para hablar sobre la preservación de las diferencias y la eliminación de lo que fue considerado nocivo (SCHWARCZ, 1993, p. 72).

adolescente y el infante son un paso intermedio en la evolución al cuerpo viril<sup>4</sup>. Lo único que tendría evolución superior en el cuerpo femenino son sus órganos reproductivos, su especialización en la maternidad (1938a, p. 7-8, 51-53). Sobre las capacidades intelectuales, Marañón reconoce que las mujeres podrían hacer lo mismo que los varones, no obstante éstos tienen mayor aptitud para la “función abstracta y creadora” (1938a, p. 74). Para Marañón el binarismo de lo racional ligado al hombre y lo artístico a la mujer no es explícito. Lo racional se asocia a lo masculino y lo sensible a lo femenino en el plano artístico, pero con un detalle: alega que el homosexual masculino es mejor preparado para la creación artística (MARAÑÓN, 1938a, p. 196). Para el historiador de la medicina Thomas Laqueur, en el paradigma del sexo único se pensaba el femenino como un cuerpo masculino imperfecto. Entre 1700 y 1800 se produjo un cambio, porque el campo médico europeo empezó a tratar el cuerpo humano con un nuevo lenguaje, el que Laqueur llama de biología de la inconmensurabilidad de los dos sexos (2001, p. 16, 33-34). Entonces, entiendo que Marañón se aferra a elementos del imaginario jerárquico del paradigma del sexo único y usa Darwin en su versión de la biología de la inconmensurabilidad de los dos sexos.

Como continuación de las ideas de Marañón, en la sección dedicada al tratamiento del homosexualismo, Leonídio Ribeiro asocia la enfermedad al arte y al proselitismo homosexual (1938, p. 177-178). El tema retorna en el libro de Ribeiro sobre el nuevo código penal, pide medidas pedagógicas para preservar la masculinidad (1942, p. 187, 194, 196). Los autores que promueven la eugenesia, la escuela penal positiva y las teorías lombrosianas dicen actuar en defensa de la sociedad y del humanismo. Nadie cree promover ideas malignas (STEPAN, 2005, p. 9, 36-37). Ribeiro se preocupa con el proselitismo homosexual porque colocaría en riesgo la masculinidad saludable. Los ejemplos de propaganda homosexual serían los textos de Verlaine, Rimbaud, Proust, Gide y Wilde, nombres recurrentes en narrativas de otros especialistas: Irajá menciona Byron, Da Vinci, Shakespeare, Verlaine y Wilde (1954, p. 191); Estacio de Lima registra Shakespeare, Verlaine, Rimbaud y Wilde, pero es destacable su mención del escritor portugués Abel Botelho (1935, p. 140, 164, 167-168) porque la referencia a autores portugueses es escasa en medicina; y Almeida habla de exaltación a la pederastia y cita Anacreonte, Teócrito y Horacio, poetas líricos de la antigüedad greco-romana (1906, p.

---

<sup>4</sup> Hay otro modo de hablar. Irajá alega que la sumisión de la mujer normal al hombre es una constante “en todos los tiempos” (1954, p. 164).

158-161). La figura en la que homosexuales seducen, reclutan o pervierten a sus víctimas es abundante en la literatura europea del siglo diecinueve (TIN, 2012, p. 130), y en Brasil la idea de la influencia “maléfica” de objetos artísticos y culturales es una invariable en las narrativas del determinismo biológico (FERLA, 2005, p. 253). Pero Ribeiro no da explicaciones que justifiquen sus miedos. A pesar de indicar el peligro homosexual de la música, los expertos brasileños proponen un panteón artístico homosexual habitado por escritores.

El criminalista recupera un tema de Almeida: Traviata, el famoso pederasta “feo e inmundo” que cantaba modifias en el siglo diecinueve en Río de Janeiro (RIBEIRO, 1938, p. 91-92; ALMEIDA, 1902, p. 360-361; 1906, p. 78-80). Los relatos son casi idénticos. Almeida narra que Traviata es pasivo y activo. En esa sección no alega explícitamente que las ropas sean la expresión del cuerpo enfermo ni síntomas de la homosexualidad, pero el lector podría deducir aquellas relaciones dadas las teorías que cita (1906, p. 79). En otras situaciones Almeida y Ribeiro ignoran el tema de la ropa. Los especialistas en homosexualidad mencionan el caso de Oscar Wilde, pero a pesar su condición pública, no lo usan para elaborar sobre el gusto sodomita por corbatas verdes<sup>5</sup>, un tema del determinismo (ALMEIDA, 1906, p. 81; LIMA, 1935, p. 14, 211; IRAJÁ, 1954, p. 196). Pero existen formas de hablar sobre lo homosexual que dejaron registro y que tienen relación con el uso de la ropa. El tropo de los “mozos bonitos” (*moços bonitos*) circuló en Brasil entre 1900 y 1940. En publicaciones periodísticas se produjo la figura que asocia y confunde homosexualidad, prostitución masculina, travestismo, robo y afeminación. Se usó para acusar y denunciar a ciertos estafadores, ladrones, prostitutas, molestadores de mujeres (VERGARA, 2018, p. 167). La forma en que Almeida y Ribeiro describen a Traviata se aproxima de esa figura: sin justificar la relación, sin necesidad de tornarla explícita y sin explicar cualquier causalidad, Ribeiro yuxtapone las ropas elegantes al sujeto homosexual. Aún, el pederasta vive junto con las prostitutas, otra imagen en las teorías sobre la homosexualidad desde el siglo diecinueve<sup>6</sup>. Con categorías de distintas áreas, Ribeiro recupera Almeida y crea una descripción en que usa las teorías

---

<sup>5</sup> Ribeiro afirma que la homosexualidad es visible en Wilde (1938, p. 75) y Maraion que Wilde sería “gigantoide” (1938a, p. 162).

<sup>6</sup> Ambroise Tardieu escribió un estudio en el que usa “pederastia” y la asocia al crimen (chantajes a homosexuales), el robo, la homosexualidad y la prostitución masculina y femenina (TARDIEU, [1857] 1892, p. 172-173, 179, 181, 186). El discurso médico legal de Tardieu fue ampliamente reconocido (TIN, 2012, p. 130, 178).

científicas, su prejuicio de clase, categorías musicales y la estigmatización de lo femenino, homosexual y popular.

Cercado de meretrices de la escoria, con las cuales siempre se encontraba y convivía, no obstante los celos recíprocos, por causa de los amantes. Cantaba modiñas en la guitarra, dispondo, además, de una bella voz de contralto. El galanteo femenino, las inflexiones lascivas de la voz, el mover de los ojos, el rebullido del cuerpo, cuando cantaba la parte de *Violetta* en la ópera de Verdi, le dieron el apodo de *Traviata*, nombre con que se anunciaba y firmaba ostensiblemente (RIBEIRO, 1938, p. 91-92, itálicos del autor).

De una afectación repelente, cuando hablaba, metía un palabreado simultáneamente endulzado y necio, hacía sibilar los ss, e interrumpía a menudo la frase para soltar unos ais suspirantes y entrecortados (RIBEIRO, 1938, p. 92).

*La Traviata* (1853) de Giuseppe Verdi es la adaptación musical de *La Dama de las Camelias* (1852) del escritor francés Alexandre Dumas hijo. Violetta Válerly, la protagonista, es una joven prostituta que vive entre las fiestas, el lujo y el placer, y quien la mantiene no le ofrece amor romántico (LIBLIK, 2018, p. 8). El registro médico implica que el personaje fue usado para enunciar otra forma de vivir el género, lo que fue percibido y justifica la condenación médica. Almeida narra que Traviata dio una nota grave en los bastidores de la escena cómica *José do Capote*, realizada en el *Gymnasio Dramático* (1906, p. 79), obra que tiene sus registros a partir 1857. De Paulo Midosi, *O Sr. José do Capote* es una parodia de *El trovador* de Verdi. Según los diarios de la época fue montada en Río de Janeiro por primera vez entre 1857 y 1861 en los teatros *Gymnasio*, *S. Pedro*, *Santa Theresa* y *Santa Leopoldina*. Continuó a ser montada después. En la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional no hay registros de Traviata, ni de su participación en la ópera de Verdi y en *José do Capote*. Ribeiro probablemente no lo conoció y Almeida no dice como obtuvo la información.

El antropólogo Carlos Figari explica que, en el pensamiento de Sigmund Freud y en el campo de la medicina legal, hasta el inicio del siglo veinte existió la idea de que la homosexualidad en las clases superiores se asocia al genio artístico, y la inversión sexual en las clases subalternas se une a la enfermedad y al crimen (2007, p. 355). Ribeiro afirma que los homosexuales de “bajo nivel social” son “incapaces de sublimar” y no tienen principios éticos (1938, p. 149). El médico apoya las teorías de Lombroso (recordemos su descripción de Traviata y sus prácticas artísticas) y considera los homosexuales enfermos y no criminales, pero argumenta que existirían situaciones específicas donde es necesaria la intervención policial.

La escuela positiva, la escuela penal positiva o la escuela positiva de derecho penal es la elaboración jurídica (criminología, medicina legal) del determinismo biológico: la escuela transforma el acto antisocial en enfermedad, y como tal puede ser curado, prevenido y evitado. Lombroso fue su principal divulgador. En la época la expresión “antropología criminal” era usada como sinónimo de escuela positiva (FERLA, 2005, p. 12, 16). Ribeiro registró los nombres de sus colaboradores, y entre ellos, menciona al delegado auxiliar de Río de Janeiro, Dulcídio Gonçalves. Otros dos son asistentes del educador Juvenil Rocha Vaz, convocados por Ribeiro para integrar el recién creado Laboratorio de Antropología Criminal, en el Gabinete de Identificación de la Policía de Río de Janeiro. Rocha Vaz fue el divulgador de la biotipología de Nicolás Pende, una renovación del determinismo biológico. Leonídio Ribeiro cita Waldemar Berardinelli, Manuel Roiter, Coroliano Alves, Moraes Coutinho y Dulcídio Gonçalves (1938, p. 105). Los dos primeros eran asistentes de Rocha Vaz (SILVA, 2014, p. 550, 552). Roberto Coriolano Alves y el psiquiatra Antonio Carlos Pacheco e Silva publican un artículo sobre los tres años de funcionamiento del Manicomio Judicial en el I Congreso Latino-Americano de Criminología en 1938 en Argentina. En el mismo evento Ribeiro y Berardinelli publican el artículo “Estudio morfológico de un grupo de negros criminales” (JORNAL DO COMMERCIO, 1939, p. 8). El delegado Gonçalves tenía experiencia en la represión al meretricio, lenocinio y mendicación (DIARIO DA NOITE, 1934, p. 2; 1935, p. 11). Esto no es menor, porque según el propio Ribeiro los policiales definieron quienes debían ser arrestados para que él hiciese las mediciones antropométricas (1938, p. 105).

De forma distinta a Aloysio de Castro, Leonídio Ribeiro fue un agente reconocido en el campo médico y gubernamental. Tenía la capacidad de influenciar personas, en su trabajo en la policía carioca, a través de su producción literaria y en su actuación universitaria. Formado en medicina, fue director del Instituto de Identificación (en la Policía de Río de Janeiro) y en éste creó el primer Laboratorio de Antropología Criminal de Brasil (1931), fue director del recién creado Laboratorio de Biología Infantil, profesor de criminología de la Facultad de Medicina de Río de Janeiro y director del Gabinete de Identificación de la Policía Civil de Río del Distrito Federal desde 1930 (GUTMAN, 2010, p. 492-493). Trabajó con el jefe de la policía de Río de Janeiro Filinto Strubing Müller para actualizar las técnicas de identificación de los “criminales patológicos” (STEPAN, 2005, p. 174). En concordancia con la opinión de especialistas, se puede

afirmar que Ribeiro creía producir una medicina moderna y moralmente emancipada, pero su discurso recupera el prejuicio de su tiempo (GUTMAN, 2010, p. 489; GREEN, 2000, p. 198).

Estacio de Lima tenía los estudios y la legitimidad médica de su época. Se graduó en la Facultad de Medicina de Bahía en 1921, viajó a Europa para conocer sus universidades en 1923, hizo un curso de especialización en el Instituto Médico Legal de Paris en 1924, fue profesor catedrático de la Facultad de Medicina de Bahía desde 1926 y director del Instituto Nina Rodrigues (BRITTO, 2010, p. 53). En *La inversión de los sexos* Lima registra que existirían “músicos, cantores o poetas” imbuidos de esa “tendencia”, la homosexualidad. Atribuye el argumento al estudio médico y forense del autor portugués Arlindo Camillo Monteiro *Amor sáfico y socrático*, de 1922. Cita las estadísticas del sexólogo alemán Albert Moll<sup>7</sup>, quien “calculaba que [el] 68% de los pederastas [alemanes] fuesen amantes de la música. Discípulos fieles de Orfeo – ‘el célebre músico iniciador, según Ovidio, de esta lúgubre modalidad amorosa’” (LIMA, 1935, p. 122, 142). Y elabora sobre la educación musical. El miedo a que las madres debiliten la virilidad de sus hijos es recurrente en la literatura médica visitada<sup>8</sup>: puede darse por el puro exceso de compañía femenina, por el afecto maternal y a través de la enseñanza. Lima registra su variación para el tema y acusa a los padres de promover prácticas que feminizan: “Y con qué santo e ingenuo entusiasmo las buenas madres elogian el *hijito*, tan *buenito*, *pobrecito*...”. Y creyendo hacer un gran bien, “los progenitores prefieren, que, en vez de practicar el *foot ball* violento, venga el niño para la casa, a perfeccionarse en el diseño, aplicarse más en el piano, profundizarse en el canto...” (1935, p. 207-208, *itálicos del autor*). Lima sugiere que ambas fórmulas – la exageración en el estudio de la música y cualquier dosis de estudio musical – serían amenazas a la masculinidad.

Aún bajo el tema de la educación para la masculinidad, Estacio de Lima muestra molestia con el exceso de cuidado con los animales, el exceso de embebecimiento con niños, la individualidad dulce, y el entusiasmo por héroes (LIMA, 1935, p. 210-211). Lo que escribe sobre la enseñanza del canto y del piano, ¿podría decirlo del ajedrez y del tenis de mesa? Y si la razón es asociada a lo masculino, ¿sería Lima capaz de proponer que estudiar matemática, medicina y física son actividades que feminizan? El médico no

---

<sup>7</sup> Psiquiatra discípulo de Kraft-Ebing, Moll cree que la homosexualidad es patológica, genética y difícilmente curable, “inversión de género” (TIN, 2012, p. 404).

<sup>8</sup> Ribeiro cita Marañón para afirmar que las madres son casi siempre las responsables de la homosexualidad y de otros “trastornos del instinto” de sus hijos (1938, p. 179).

elabora sobre la profesionalización femenina ni la de los subalternizados. Deduzco que químicos, industriales, vendedores, músicos profesionales y otros podrían tener los conocimientos que él estigmatiza y no los demás. Usa términos científicos para afirmar que las formas artísticas producen la degeneración viril con el registro de algunas profesiones inadecuadas en varones: costurero, cocinero, bailarín, y en esos párrafos no menciona a poetas, cantantes y pianistas (LIMA, 1935, p. 211). Entonces Lima inculca el miedo a la educación musical y artística, pero no estigmatiza profesiones y profesionales masculinos cuya actuación era reconocida.

El sexólogo Hernani de Irajá colaboró con periódicos por dos décadas y publicó más de cuarenta libros que le rindieron prestigio público y rechazo académico (EZABELLA, 2010, p. 13, 52). En su libro *Psicosis del amor* Irajá registra ideas deterministas y usa “música” de forma genérica: “*Havellock Ellis* cita especialmente la inclinación uranista para la música. Son vanidosos, tienen pudor homosexual, y muchos, son fácilmente irritables”. A los homosexuales les gustan las ropas femeninas y cuidar del cuerpo, y recuerda que ni siempre los afeminados son homosexuales (IRAJÁ, [1917] 1954, p. 196-197). Cita Almeida para describir el gusto de los “invertidos” por formas musicales y teatrales: bailados clásicos, teatro de amadores, en éstos se puede “cantar modiñas” y “recitar versos melancólicos” (IRAJÁ, 1954, p. 193). Algunas páginas antes, y en un argumento sin detalles, afirma y pregunta: “Entre pianistas es común el invertido. ¿La música desenvuelve el uranismo, o es el uranista propenso a la música?” (1954, p. 191). La segunda generalización no esclareció la primera, por el contrario, entre músicos, ¿los pianistas son más propensos que otros? ¿Hay distinción entre amadores, estudiantes y profesionales? ¿Hay diferencia entre el productor y el receptor musical? Irajá no tiene interés en eso, pero escribe que los homosexuales buscan ciertas profesiones: “sastres de señoras”, peluqueros, costureros, cocineros, dulceros, masajistas, barberos y figurinistas (1954, p. 193, 195). Sin citar nombres alega que hay homosexuales entre diputados, senadores y ministros de gobierno, pero la “inversión” en hombres destacados y reconocidos sería pasajera (IRAJÁ, 1954, p. 191). En la visión de Irajá la homosexualidad es una enfermedad innata agravada por el comportamiento, pero podría ser generada apenas por el comportamiento desviante. De forma similar a los médicos, Irajá asocia música (piano, modiñas) y homosexualidad, y poesía y homosexualidad, iguala términos distintos e implica causa. Pero su modo de escribir se aleja de los matices puritanos y asqueados de Almeida, Lima y Ribeiro gracias a su empatía con el placer sexual.

Los especialistas en homosexualidad usan los saberes de la psiquiatría, algo que no detallé en este texto. Los psiquiatras trabajaron en la construcción de la eugenesia a través de la Liga Brasileña de Higiene Mental creada en 1923: en el grupo hubo quienes llegaron a defender la esterilización de enfermos, el fin de la mezcla racial, el fin de la inmigración de no-blancos, y la creación de “tribunales eugenésicos” (COSTA, [1974] 2007, p. 19).

Se puede concluir que, bajo la autoridad del biodeterminismo (Lombroso, Marañón), la eugenesia, la sexología, y la psiquiatría, existen discursos en la medicina brasileña que asocian homosexualidad y literatura, y homosexualidad y música. Estos elementos integran el mundo en el que Aloysio de Castro elogia la fragilidad afeminada y triste del cuerpo enfermo de Chopin.

### **Tísica y genio musical en la conferencia de Aloysio de Castro**

El médico afirma la relación entre enfermedad y genio en Chopin, pues “le era el físico como la expresión de su música, con su dolencia, sus morbideces y sus sublimes exaltaciones” (CASTRO, 1927, p. 4). ¿Cuál es la morbidez? La “tísica laringea” (*tysica laryngea*). Cita el poeta francés Maurice Rollinat cuyos versos expresan que la tísica engendra la genialidad. Con referencias poéticas y médicas Castro ofrece su tesis sobre la música de Chopin (1927, p. 7, 16). No llega a implicar que la poesía verifica la aserción y no registra razones. Dado que su texto es ensayístico, no se le puede cobrar que ofrezca explicaciones para aquello que podría ser plausible al interior de su campo, y que él habría decidido expresar apenas hermética y retóricamente.

Castro relaciona la tristeza a Chopin de dos maneras. Si la vida en el medio aristocrático supone ropas elegantes, lujo y diversión, subraya que Chopin vivía ahí de forma “exterior”, pues en el fondo “entre sedas y tafetanes, el corazón del músico se volcaba dentro de sí silencioso en sus pensamientos y ansiedades”. La tristeza de Chopin no fue la “tristeza vulgar e inexpresiva del abatimiento en la mediocridad, más la tristeza superior que pone en las almas de elección el signáculo de una gran belleza” (CASTRO, 1927, p. 8). Para Castro, la tristeza del genio es la que sólo puede ocurrir en individuos especiales, ella ayuda y permite generar la obra artística, pues sólo la vivencia excepcional es capaz de producir la creación excepcional. Otra fuente de tristeza es la enfermedad. Las asociaciones son tan intensas que Castro alega que Eugène Delacroix las representó en pintura: “en la mórbida luz de los ojos se ve a un tiempo la fiebre del genio y el requemar de la tísica comburente” (CASTRO, 1927, p. 6). El médico concluye al decir

que la música es consecuencia de la enfermedad: actúa sobre la mente y ésta crea la obra artística. Así, “no cuesta reconocer en la música de Chopin el reflejo psicológico de una vida torturada y de un espíritu sufridor, en que la radiación del genio se entenebrece delante de la fatalidad de la enfermedad mortal” (CASTRO, 1927, p. 28). El cuerpo enfermo, el cuerpo diferente puede producir las obras artísticas de mérito, obras que expresan el dolor. Si las relaciones implican el determinismo, Castro excluye muchos tipos de cuerpos sufrientes de la creación artística. Escribe sin sugerir cuáles serían los otros tipos de cuerpos. Castro no atribuye carácter peyorativo a lo femenino, frágil y enfermo en Fryderyk Chopin. Esos aspectos componen su panegírico al genio artístico masculino.

Castro no lo sugiere, pero el enlace entre “feminismo” y tísica laríngea (tuberculosis) merece consideración. La tísica laríngea es un tipo de tísica. En la literatura feminista se sabe que en 1871 el médico francés Ferdinand-Valère Faneau de la Cour usó el término “feminismo” por primera vez para describir trazos considerados femeninos en cuerpos masculinos con tuberculosis. En 1872 Alexandre Dumas hijo lo usa para ridicularizar a las mujeres que luchan por la igualdad formal con los hombres, y sólo después se usa para indicar la lucha de las mujeres por su reconocimiento político (JAIVEN, 2016, p. 145). En Brasil también circuló la forma médica francesa. En 1891 la revista *O Brazil-medico* publicó la clase del médico francés Henri Huchard dedicada a la detección precoz de la tuberculosis. La edición citada y otras consultadas no lo registran, pero según Schwarcz *O Brazil-medico* era la revista de la Facultad de Medicina de Río de Janeiro (1993, p. 286), y el libro *La thérapeutique en vingt médicaments* de Huchard y Charles Fiessinger era ampliamente usado en la Facultad de Medicina de Bahía (Britto, 2010, p. 54). En portugués, Huchard usó los términos “feminismo”, “infantilismo” y “juvenilismo” para describir síntomas. Menciona como fuentes Leudet, Lorain, Bourdon y Faneau de la Cour para referirse a los “miembros delgados, senos rudimentales, adelgazamiento sin menstruación, genitales semejantes a los de un niño de 7 u 8 años” (HUCHARD, 1891, p. 150). Los dos primeros probablemente son Théodore-Émile Leudet y Paul Joseph Lorain. Común en publicaciones médicas de la época, Huchard sólo registra un apellido. En la forma usada después por Marañón, se entiende que el cuerpo maduro es el viril. Huchard es explícito respecto al sentido que le atribuye al vocablo “feminismo”: la tísica produce varones feminizados y no habla de arte.

Pero hay otro uso, en su libro ya comentado, Pires de Almeida entiende que “feminismo” y “feminista” son referencias para los hombres afeminados, y “masculistas” y “masculismo” para mujeres virilizadas. Se refiere a las características visibles, pues en su opinión no se observan anomalías genitales en esos sujetos. Los grupos no se definirían por su aspecto y comportamiento, mas por su esterilidad. Almeida usa los términos recién citados para describir el desvío sexual y en esos pasajes no menciona las cuestiones artísticas (1906, p. 100-101). En la variante de Huchard, “feminismo” sirve para denostar de aquello que no sería suficientemente masculino, y en Almeida, los vocablos para los cuerpos distintos de la norma sexual son definidos por su esterilidad.

Hay registro para la figura del cuerpo artístico y tuberculoso en la prensa de la época. Éste permite observar el uso de ideas médicas. El caricaturista brasileño Belmonte (Benedito Barreto) reúne tuberculosis, poesía y enamoramiento femenino en una sátira de *¡Mi amor! ¡Te adoro!* Su libro versa sobre el amor y reúne parte de su producción para el diario paulista *Folha da Noite*. La caricatura “En los tiempos del romanticismo” representa un grupo de mujeres jóvenes que buscan al poeta enfermo en lugar de interesarse por el joven apuesto (Fig. 1). Con la oposición famélico/brumélico sus versos refuerzan el contraste entre el rostro flaco y feo del poeta y la faz oval que indica el bienestar físico del joven y de las muchachas: “En tiempos del romanticismo / ¡El rimador de sonetones horribles / tuberculoso, anémico, famélico, / doma, sin costo, los corazones sensibles / y desbarata al muchachote brumélico!” (BELMONTE, 1926, p. 71). “Brummélico” no existe en portugués. El término es la adjetivación del apellido de Georg Bryan Brummell (1778-1840): antes de morir su nombre llegó a ser un mito en el siglo diecinueve, mito en el sentido de que su nombre pasa a significar él mismo y su dandismo. Eso fue parte de la creación de un estereotipo de masculinidad fuera de la norma que amenazaba lo establecido (RUBIRA, 2014, p. 354-355). En Brasil, desde la década de 1830, los dandis son acusados de futilidad y de cierto grado de afeminación, no sólo por sus actitudes “tediosas y displicentes”, más sobre todo por la “extravagancia de las tendencias” y la “preocupación exagerada por la ropa”. Y como sucedía en Europa, los dandis son relacionados al homoerotismo (FIGARI, 2007, p. 198, 202). En el chiste de Belmonte se contraponen dos tropos para la masculinidad del siglo diecinueve: el poeta con tuberculosis y el dandi.

FIGURA 1



NOS TEMPOS DO ROMANTISMO

O rimador de sonetos horríveis  
tuberculoso, anêmico, famélico,  
dona, sem custo, os corações sensíveis  
e desbarata o rapagão brummélico!

En los tiempos del romanticismo. BELMONTE. *Meu amor! Adoro-te! O amor através dos séculos*. São Paulo: Frou-Frou, 1926, p. 71<sup>9</sup>.

## Cuerpo frágil, afeminación y genio musical en la conferencia de Aloysio de Castro

Para hablar del cuerpo del genio artístico masculino, Aloysio de Castro da dos ejemplos musicales del romanticismo. En el primero, la música leve no se relaciona con el cuerpo “gordinflón”. El inventor del género Nocturno<sup>10</sup>, el compositor escocés John Field, tiene un cuerpo que no se corresponde con lo que crea: “Pianista de infinita delicadeza, que puso en sus cantos, tristes como el silencio de la noche, las dulces claridades del plenilunio, cuesta creer [que] era en persona gordinflón, pesado, fumador

<sup>9</sup> En dominio público. La imagen proviene del texto digitalizado por la Biblioteca Brasileira Guita e José Mindlin – PRCEU/USP.

<sup>10</sup> Los nocturnos se caracterizan porque las estructuras armónicas (arpeggios de acordes abiertos) que sustentan la melodía dependen del uso del pedal. Hay un uso colorista del timbre del fortepiano. Field representa una de las líneas que separan el romanticismo del clasicismo pianístico (ROSENBLUM, 1991, p. 120).

y borrachón, un tipo burlesco” (CASTRO, 1927, p. 4). El cuerpo obeso no debería producir la música leve y la música de excelencia, y si la produce, genera desilusión, pero Castro no reformula sus teorías. Asociado a lo anterior y en su fórmula de linealidad simple, la persona que consume drogas en exceso no sería capaz de inventar música triste.

El segundo ejemplo es el compositor polonés Fryderyk Chopin, quien ofrece la correspondencia entre el cuerpo frágil y la gran música, en este caso, la enfermedad genera el arte (CASTRO, 1927, p. 4-5). El texto de Castro implica que Chopin tenía un cuerpo enfermo y triste, y eso generó comportamientos que sobrellevaron su condición de tal forma que, el arte que surge en el final del proceso no es el resultado directo de una causa biológica, mas el resultado de la interacción entre cuerpo, enfermedad, cultura, medio ambiente y comportamiento. Castro no lo enfatiza, prefiere la entelequia sobre enfermedad, afeminación y genio masculino.

Aloysio de Castro usa la imagen del hombre afeminado junto a la mujer masculinizada para elaborar sobre la superioridad femenina en la interpretación de Chopin. Alega que el carácter de George Sand es complemento al de Chopin, y la performance de la femineidad de su compañera incorpora aspectos masculinos, aspectos que contrabalancearían las fragilidades de Chopin: “¿Qué arrastró Chopin a las exaltaciones de George Sand? La atracción de los contrarios. Él tenía la belleza grácil, ella la robusta belleza”. Castro explica que Sand “moza, era despreocupada de arreglarse, linda por sí misma. Usaba cortos los cabellos castaños, fumaba como hombre y tenía ideas socialistas. Evidentemente una precursora” (1927, p. 12-13). Chopin, por su vez, se arroja con “mil cuidados en el vestir y para ser impecable traía siempre los guantes blancos” (1927, p. 7). El compositor es la figura suave, enfermiza y grácil, crea obras dedicadas y suaves, muy adecuadas a la interpretación femenina; por eso, las pianistas tendrían mayor competencia interpretativa que sus compañeros al aprender y ejecutar la música de Chopin: el “tocar delicadísimo” es el “estilo chopiniano”. ¿Quién toca mejor? Castro responde que “la victoria es de las mujeres” (1927, p. 23-24).

En el texto de Castro la figura del hombre frágil que se casa con una mujer decidida no tiene carácter peyorativo. Sin embargo, circula en otras formas y comentaré otras dos. Primero la del escritor modernista y luego líder político del integrismo (Acción Integrista Brasileira) Plinio Salgado, y después la versión del escritor Monteiro Lobato. Exiliado en Portugal por decisión de la dictadura de Getulio Vargas contra su acción política en 1938 (KLEIN, 2004, p. 73-75), Salgado escribe la conferencia *La mujer en el siglo veinte* para

atender el pedido de la Acción Católica y de organizaciones de caridad lusitanas. Quiere defender los fundamentos “espiritualistas y cristianos de la vida humana”; sin ese principio sería imposible entender el “alma femenina” y su papel en la familia y la nación. El debate sobre la nación brasileña impregna el debate político de las décadas de 1920 y 1930. Getulio Vargas en el Estado Nuevo aglutinó la influencia de intelectuales y artistas junto a Gustavo Capanema en el Ministerio de la Educación. Con la nomenclatura de la “nacionalización de la enseñanza” se implica la centralización, el anti-regionalismo y la intolerancia con las diferencias. Salgado no es el único a defender ideas nacionalistas extremas. El Estado Nuevo también “estimula y frena” las acciones del integrismo (BOMENY, 1999, p. 152, 150, itálicos de la autora).

Plinio Salgado igualmente acusa a sus oponentes intelectuales, los “materialistas”, por su dificultad en percibir las “funciones sexuales” humanas (1949, p. 21-22). La actuación de Salgado es concomitante a la gestación de la semana de arte moderna en 1922, época en que Salgado discute modernismo, nación, poesía y arte, y recurre al binarismo materialismo versus espiritualismo en sus publicaciones periodísticas. Puede no haber sido su intención, pero su red de contactos (principalmente Menotti del Picchia y Cassiano Ricardo) implica que es a partir de su participación en el debate sobre modernismo que Salgado organiza parte del imaginario integrista<sup>11</sup>. Algunos antecedentes pueden observarse en el *Manifiesto Verdeamarillo* de 1929, cuando los cinco nuevos ingresantes a la Academia Paulista de Letras firman el manifiesto en el salón de honor del Conservatorio Dramático y Musical de São Paulo, y eufemizan su posición política con el argumento de la construcción nacional unitaria y la negación de cualquier “prejuicio” social en Brasil (SALGADO et al., 1929, p. 4).

En su conferencia Salgado informa que los técnicos del darwinismo proponen que cuanto más civilizadas, más las mujeres le dan “vacaciones” a la mente, pues se concentran en su condición física (SALGADO, 1949, p. 34). Si la ciencia no habla de verdades cristianas más de naturaleza, en su opinión el saber científico valida los dogmas cristianos. Explica que no tiene condiciones de detallar sus argumentos, y eso es bueno porque puede hacer resúmenes argumentativos incisivos. Finalmente, el tropo denomina un capítulo: “Mujeres masculinizadas y hombres afeminados”. Para Salgado lo malo es la semejanza entre los cónyuges, la peligrosa falta de distinción entre hombre y mujer que

---

<sup>11</sup> El crecimiento del integrismo tiene otras variables, como la difusión del comunismo en Brasil (MOTTA, 2002, p. 11).

lleva a los hombres a trabajos domésticos. En las grandes ciudades el marido y la esposa trabajan fuera de casa y producen algo terrible, el “compañerismo” típico de parejas “del mismo sexo” (SALGADO, 1949, p. 106). Es impresionante, pues en esa época en Brasil nadie propuso el reconocimiento de las relaciones sexuales y afectivas homosexuales: Almeida, Ribeiro e Irajá saben que Karl Ulrich propuso el casamiento de individuos del mismo sexo en Alemania en 1860 (ALMEIDA, 1906, p. 31, 185; RIBEIRO, 1942, p. 148; IRAJÁ, 1954, p. 192), pero no elaboran sobre eso pues el asunto les parece absurdo. En los textos comentados aquí nadie intenta cuestionar la fusión entre matrimonio y amor romántico, y la posibilidad de reconocimiento de la unión civil entre parejas del mismo sexo, experiencias posibles en el “occidente premoderno” durante mucho tiempo (BOSWELL, 1996, p. 18-19). Entretanto Salgado no se interesa por el matrimonio de parejas del mismo sexo, le irrita la mera posibilidad de que el marido sea compañero de su esposa y no el jefe del hogar. El líder ve en el compañerismo el mal. Además, Salgado acusa al estado totalitario soviético y a su propaganda por la difusión del feminismo y de la falsa emancipación de la mujer, armas contra la familia. En vez de proselitismo homosexual, alega que existiría un ataque cultural a la humanidad: literatura, teatro, cine, pintura, escultura, arquitectura y música serían los instrumentos de “obliteración” y “disolución” del equilibrio y de las formas humanas<sup>12</sup> (SALGADO, 1949, p. 109).

El escritor y empresario Monteiro Lobato fue dueño de la *Revista do Brasil* entre 1918 y 1925. La revista era una de las principales publicaciones de la época, se centró en el debate nacionalista e incorporó los temas de su tiempo: positivismo, determinismo, evolucionismo y darwinismo social (LUCA, 1999, p. 31, 33-34, 61). Lobato aborda la figura supra citada en su crónica “El romance del mirlo” (*O Romance do Chupim*) publicada en la *Revista do Brasil*. El arreglo en que el marido es sumiso y la mujer proveedora es motivo de chiste. Según el *Diccionario de vocablos brasileiros* de Beaurepaire-Rohan también se usa “Chopim” como variante de “Chupim” (1889, p. 47). Ninguno de los dos términos tiene relación etimológica con Chopin. En la narración de Lobato “mirlo” es referente para el hombre fallado, “malogrado de la virilidad”), lo que se refuerza con otra expresión: “marido de profesora”. La falla es moral y no física pues este hombre es fecundo pero incapaz de abastecer y mandar en su hogar. La gente obtuvo el apodo a través de la analogía con el pájaro negro que usa el trabajo de otras especies

---

<sup>12</sup> En el imaginario anticomunista de la época se creía que el comunismo pretende “la destruir de la familia y solapar la moral” (MOTTA, 2002, p. 66).

(LOBATO, 1920, p. 197). A modo de ilustración, Lobato introduce la historia de Eduardito (*Eduardinho*) Tavares, un joven cuyo comportamiento se ubica entre lo femenino y lo masculino. “Sin tara aparente”, tiene una timidez característica de las niñas, y en la infancia le gustaba jugar con muñecas y no los juegos típicos de los niños; en la adolescencia, en vez de aporrear gatos como los muchachos, prefería leer romances “llorando lágrimas sentidas”. Como su comportamiento era inadecuado, el narrador cuenta que, además de reírse de él, lo golpeó para que aprendiera a comportarse. Le dio el apellido de “Maricota” por su cobardía y abusó de su sumisión (LOBATO, 1920, p. 197-198). Eduardito nunca perdió la timidez, se hizo “misógino” y disipó su herencia. En ese momento aparece una profesora, “mujerona máscula, angulosa, [de] aire enérgico, autoritaria”, y al casarse con ella, “estaba mirlo para el resto de su vida”. Una parte extensa del relato sirve para escarnecer la actividad artística (escribir romances) del afeminado y del apoyo de su esposa (LOBATO, 1920, p. 199-203).

¿A quién se interpela? Según la historiadora Tania Regina de Luca casi todas las figuras que disfrutaron cierta proyección literaria y artística publicaron en la *Revista do Brasil* entre 1916 y 1925 (LUCA, 1999, p. 53), y ya observamos que médicos afirmaron la relación entre homosexualidad y literatura. Lobato publicó una cartilla sobre higiene distribuida por el gobierno del estado, y la *Revista do Brasil* utilizó el discurso higienista que descalificaba a la mujer, no cuestionaba el saber establecido, y vehiculaba el debate sobre qué tipo de mujer sería científicamente conveniente para el hombre brasileño (LUCA, 1999, p. 220, 222, 165-166). El artículo de Lobato no tiene elementos que sugieran la autocrítica, y su contraste con la producción de la época indica una forma de validar el sentido común y el discurso científico. Lobato recupera algunos axiomas médicos, sin embargo, una variación que no aparece en los últimos es la figura del afeminado sometido al poder del hombre virilmente saludable.

## **Elogio y segregación**

*La expresión sentimental en Chopin* es el único libro sobre música de Castro, fue la publicación de su conferencia para la Sociedad de Cultura Artística, el evento realizado en el Teatro Municipal de São Paulo el día 1 de junio de 1927. Antonietta Rudge Miller interpretó Chopin en la ocasión y la prensa informó sobre el evento. El crítico musical Otávio Bevilacqua publicó una nota titulada “Musicologia” en la *Revista Musical* de Río de Janeiro. Bevilacqua no cuestiona las ideas de Castro (1927, p. 4). El *Correio paulistano*

registra que Rudge ejecutó la mitad de las músicas programadas porque estaba enferma, y alega que Castro no dijo nada nuevo sobre Chopin (1927, p. 7). Antonietta Rudge y su profesor Luigi Chiaffarelli son figuras excepcionales en el mundo pianístico y musical brasileños. El reconocimiento puede inferirse del registro periodístico. Cuando Chiaffarelli muere hay una nota elogiosa a su memoria en el diario oficial del gobierno, en ella se recuerdan los sesenta “conciertos históricos” producidos por sus alumnas, se menciona a Guiomar Novaes y Rudge como ejemplo de excelencia artística, y se habla de la romería al túmulo del profesor (CORREIO PAULISTANO, 1923, p. 1). El nombre de Rudge retorna a las páginas con frecuencia. Puedo destacar que en 1926, en un homenaje al presidente de la república, Rudge y la cantora erudita Bidú Saião participan de la gala (CORREIO PAULISTANO, 1926, p. 3) y el crítico musical Oscar Guanabara escribe que la forma de tocar de Rudge generaba “fanatismo” en Río de Janeiro (1926, p. 2).

Aloysio de Castro contó con la colaboración de una reconocida especialista en piano y realizó su discurso en un lugar caracterizado por la difusión de la música tradición europea. Según la musicóloga Cristina Magaldi, más que otros instrumentos y prácticas, el piano permitió la temprana globalización de la música en el siglo diecinueve; además ningún otro instrumento incorporó el sentido de “modernidad urbana europea y avance técnico” (2004, p. 9-10). El auge del estudio y de la utilización del piano en Brasil ocurrió en la primera mitad del siglo veinte, y si el concierto de piano es su epítome, el instrumento también fue un instrumento doméstico y burgués. Desde que el instrumento llegó a Brasil fue asociado a las familias de la elite y a la figura femenina, en este último caso, de forma no profesional. La enseñanza musical era de matriz europea, sea en su forma particular o institucional (AMATO, 2008, p. 168, 170, 173), y el instrumento era “símbolo de estatus social” (FREIRE; PORTELLA, 2010, p. 65).

Si referencias sobre el asunto son temporalmente incompletas, se puede afirmar que en los lugares donde se estudia la música de tradición europea la presencia femenina era numéricamente mayoritaria. Especialista en música, Jaci Toffano alega que en la escuela de Chiaffarelli en São Paulo pasaron 467 alumnas y 41 alumnos entre 1895 y 1915 (las mujeres representan el 88,44% del total); y entre 1913 y 1929 en el Conservatorio Dramático y Musical de São Paulo fueron matriculadas 617 alumnas y 17 alumnos (97% de presencia femenina) (TOFFANO, 2007, p. 78-81; 84-85). Según el informe de su director Leopoldo Miguez, en el Instituto Nacional de Música (Río de Janeiro) hay 347

alumnas y 54 alumnos registrados en el año de 1895 (VERMES, 2004, p. 6). Los datos de Toffano encuentran verificación en otras fuentes: las alumnas de Chiaffarelli le rinden homenaje con un libreto con el nombre de sus alumnos y alumnas, y los programas de algunos conciertos históricos. Hay diez páginas con nombres de alumnas y una con nombres masculinos. Usaron la terminación femenina como síntesis de lo masculino y lo femenino en el título (*Al maestro Luigi Chiaffarelli: sus alumnas agradecidas*), pero la presentación del texto es hecha por un varón, el crítico musical José Rodrigues Barbosa (BARBOSA, 1916, p. i-iv; CHIAFFARELLI, 1916, p. 63-73). La historiografía brasileña reconoce diez autores de textos sobre historia de la música en Brasil producidos entre 1900 y 1980. No hay mujeres entre ellos (VERMES, 2015, p. 15-16). Y existen 332 obras de mujeres publicadas entre 1870 y 1910, pero “la presencia femenina en el mundo de la música es prácticamente ignorada por la literatura del área, en Brasil” (FREIRE; PORTELLA, 2010, p. 71).

Pero el uso del espacio público y profesional no tiene correspondencia con lo anterior. Las mujeres necesitaban de autorización para trabajar<sup>13</sup>, y el Teatro Municipal contrata pianistas en su mayoría varones (TOFFANO, 2007, p. 78-81). Si el Teatro Municipal de Río de Janeiro es el mayor espacio para la actuación de la mujer concertista desde 1908, en el caso específico de salones y teatros cariocas (incluyendo los que tienen el estigma de “ligeros”), existió una gran actividad femenina de actrices y cantoras. Pero el prestigio social no las acompaña siempre, y en estos espacios la presencia de pianistas, directoras y compositoras es escasa y sus prácticas musicales eran consideradas “amadoras o ‘menores’”, en concordancia con los prejuicios de ese tiempo (FREIRE; PORTELLA, 2010, p. 71, 74-75). La presencia femenina en los espacios educativos no implica la inclusión femenina, indica la existencia de una forma compleja de segregación social.

Gregorio Marañón escribió que los órganos de la maternidad son los más evolucionados en la mujer, pero ese cuerpo es un pasaje en dirección al masculino. ¿Cuál es la relación de estos saberes con el mundo musical? Acabé de referir que en las escuelas de música las mujeres eran mayoría numérica, pero además de la segregación, las oportunidades de trabajo y la forma de enseñar implicaban que para muchas mujeres la enseñanza fácilmente se transformaba en la naturalización misógina de la mujer maternal.

---

<sup>13</sup> El código civil de 1916 considera la mujer incapaz de realizar ciertas actividades, por ejemplo, la mujer casada necesita la autorización del marido para trabajar (PRIORE, 2006, p. 246).

Pero estas ideas fueron criticadas. La escritora paulista Ercília Nogueira Cobra publicó *Virginidad antihigiénica*. Las primeras ediciones fueron prohibidas de circular gracias al requerimiento de la Cámara Municipal a la Secretaria de Justicia de São Paulo (A GAZETA, 1924, p. 1). Cobra fue pionera en la reivindicación del amor y el sexo fuera del casamiento (PRIORE, 2006, p. 260), y en 1918 pasó en primer lugar en un concurso para profesora pero no fue contratada, también tocaba piano y administró un cabaret (MOTT, 1986, p. 98). La tesis central del libro de Cobra es que las mujeres caen en la prostitución porque la educación femenina no profesionaliza. Afirma que la educación debería permitir que la mujer trabajase fuera de su casa y no sirviese apenas para acompañar su labor de dueña del hogar y esposa prendada (1924, p. 6, 9). La conferencia de 1927 elogia lo femenino, pero Aloysio de Castro no tuvo necesidad de conocer los argumentos de Cobra.

### **Cuerpo y música en textos de Mário de Andrade**

Observar la crítica de un especialista en música permite comparar los discursos posibles en la época. El escritor modernista y musicólogo Mário de Andrade tiene otra lectura para las relaciones entre cuerpo y música, aspecto observable en los textos seleccionados. En la sección “Romanticismo musical” de *El baile de las cuatro artes*, Andrade llama de liviandad romántica a aquello que percibe en la apreciación artística y que no tiene correspondencia con la experiencia del individuo. En el romanticismo, el “delirio de los sentimientos” de autores como Chopin y Robert Schumann “substituye la profundidad de la vida” (ANDRADE, [1941] 1963, p. 59). Sin evocar los matices de la eugenesia y del racismo en el tema de la verdad del cuerpo, Andrade acusa el efecto que la música romántica tiene sobre el cuerpo del receptor: el llanto, la emoción. El descontrol emocional sería malo, pues entiende que en esa forma la apreciación musical tiende a reducirse a lo emocional y a lo espectacular. Recupera la diatriba contra la pianolatría al referir el concierto para piano con sus “seis manos” y “ninguna cabeza” (ANDRADE, 1963, p. 60). En “Actualidad de Chopin”, la sección siguiente, argumenta que el romanticismo llevó a la creación de obras de mala calidad, pero el compositor “supo realizar su mensaje sin los abusos o descaminos de la libertad”. La obra musical sería una elaboración de su vida personal y de su visión de la nación (1963, p. 152).

En *Enamoramientos con la medicina* y “Fuerza biológica de la música” Mário de Andrade habla de la “función terapéutica” de la música: explica que la terapéutica musical

es del interés de la sociología, la psicología y la etnografía, y no de la medicina, porque entiende que esa terapéutica “no busca curar enfermedades” sino activar funciones sexuales, místicas, heroicas, industriales y familiares (1936, p. 54; 1939, p. 24). Tânia Cardoso y Elizabeth Lima opinan distinto al informar que Andrade defendió el uso de la meloterapia (musicoterapia) como tratamiento auxiliar en higiene mental en *Enamoramientos* (2016, p. 112, 130). Se pensó en higienizar la mente y disciplinar el cuerpo a través de la música. La idea de higienizar la mente con arte es un paradigma que rivalizó con la valorización de la relación de los pacientes con la música y otras formas de arte: al reconocer la producción artística de los enfermos, Osorio César y Nisse da Silveira innovan y humanizan los tratamientos (CARDOSO; LIMA, 2016, p. 135). De hecho, Andrade registró que la meloterapia ayuda a los enfermos mentales (1939, p. 37-39), clasificó de charlatanismo la alegación de que tocar determinados instrumentos cura determinadas enfermedades, y afirmó que falta sistematización en el área (1939, p. 45, 55). Andrade elaboró sobre los efectos de la música sobre ejecutantes y oyentes pero no habla de excesos, como lo hace en el caso del romanticismo musical. El musicólogo relaciona las prácticas musicales de matriz africana al término “primitivo”, pero no estigmatiza, ni ofrece connotaciones racistas. A partir de su investigación de la música religiosa, popular y “primitiva”, observó los usos terapéuticos y el refuerzo de diversas funciones sociales (ANDRADE, 1936, p. 54; 1939, p. 16-17).

Andrade no usa las tesis de Castro, pero conoce la literatura médica y aquella que Ribeiro calificaba de proselitismo homosexual. Él tenía muchos textos de Gide, pero no *Corydon* y *Si le grain ne meurt* (los que generaron mayor rechazo). En su biblioteca no hay registro de textos médicos de Lima y Almeida, aparecen Ribeiro, Irajá, Freud, Marañón, Verlaine, Rimbaud y Wilde. Se puede observar en el *Catálogo eletrônico* del Instituto de Estudios Brasileños. Curiosamente los nombres que Ribeiro cita son prácticamente los mismos que Andrade usa en 1923 para asociar la pederastia al genio artístico, comentario hecho fruto de la su recepción de cartas con insultos anónimos (apud DUARTE, 1971, p. 289).

Louis-Georges Tin afirma que los libros con contenido homosexual de Marcel Proust y André Gide generaron gran rechazo público en la década de 1920, y entre 1894 y 1900 el proceso de Oscar Wilde causó escándalo internacional (2012, p. 176, 234, 487). En su discurso para los alumnos del Conservatorio Dramático y Musical de São Paulo Mário de Andrade citó *De Profundis* – que Wilde escribió cuando estuvo en la cárcel

condenado por sodomía –, propuso un nacionalismo que incluye las manifestaciones musicales socialmente denostadas, y explícitamente recomendó el estudio de maxixes<sup>14</sup> y modiñas (1923, p. 3). El periódico oficialista *Correio Paulistano* lo reprodujo. Abogado y poeta, Francisco Pati le responde con el artículo “El crimen del Oscar Wilde: São Paulo y sus hombres de letras”. El artículo integra la campaña de higiene estético y moral en el diario paulista *Folha da Noite*. En ella el debate sobre arte, razón, locura, nación, masculinidad e higiene duró siete meses, usaron referentes de la enfermedad mental en las ofensas y críticas antimodernistas, y dedicaron la mayor concentración de insultos homofóbicos y racistas a Mário de Andrade. El escritor Aristeo Seixas define la campaña como la “defensa del ‘*arte seria*’, *masculina y equilibrada*” (SEIXAS, 1923, p. 4-5, itálicos y comillas del autor). En el artículo supra citado Francisco Pati reprocha Gide y focaliza su texto en la condenación de Wilde, sus claveles verdes y lo culpa de ser la fuente del futurismo paulista. Pati escribe que el estilo de Wilde sugestiona hasta la “práctica de crímenes” (PATI, 1923, p. 2). Le parece insoportable el pregón del ambulante cuya pronunciación incorrecta Andrade registró en “Nocturno” de *Paulicea desvariada*: “Papas sasadas sal horno [*Batat’assat’ô furnn!...*]” (ANDRADE, 1922, p. 95). Los promotores de la campaña usan el pregón como refrán para hacer burlas. El pregón sintetiza lo que abominan: “Nocturno” evoca la práctica musical de un vendedor ambulante, su pronunciación, el barrio pobre, la acción de las prostitutas, el mulato ebrio que canta modiñas acompañado por una guitarra. Para los agentes de la campaña de higiene moral y estética, esa poesía sería irracional, estúpida, y subversiva (VERGARA, 2018, p. 24-26).

## Conclusión

Especialista en medicina y escritor consagrado, Castro conoce la producción científica, literaria y artística, por eso deduzco que su elogio a la enfermedad y a la fragilidad femenina generatrices del genio masculino tiene coordinación con los campos intelectual, artístico y médico que construyen la femineidad maternal y la segregación por género, que toleran algunos homosexuales y afeminados en función de la cosificación del genio, y disminuyen el otro. Como conclusión pienso que Castro escribe con elaboración y su texto es un panegírico a la memoria de Chopin y a lo femenino. ¿Loaría el genio

---

<sup>14</sup> “El maxixe era pues asociado a grupos rudos, y practicado disimuladamente, en el silencio de la noche y en barrios de mala fama” (SANDRONI, 2001, p. 63).

homossexual masculino? En vez de eso, mediante la figura de Chopin afeminado, triste y con tísica Aloysio de Castro ensalzó el cuerpo enfermo del genio artístico masculino. La operación del texto de Castro se entiende al considerar el universo de posibilidades discursivas y su contingencia. En referencia a la música de Chopin y la interpretación femenina, la alegación de Castro no implica que sólo mujeres toquen Chopin con excelencia, apenas que ellas lleven la delantera. La penetración social de ideas cosificadas no excluye la circulación de prejuicios enunciados de forma elaborada. Frente a procesos sociales estigmatizantes es menester notar la necesidad socialmente construida de la multiplicidad discursiva y de discursos que eufemizan el estereotipo.

## Referencias

A GAZETA. Um livro immoral. São Paulo. 1 sep. 1924, p. 1.

ALMEIDA, Jose Ricardo Pires de. *Homossexualismo: a libertinagem no Rio de Janeiro*. Río de Janeiro: Laemmert, 1906.

\_\_\_\_\_. Higiene municipal desde os tempos coloniaes até 31 de julho de 1909. *Jornal do Commercio*. Río de Janeiro, 28 sep. 1909, p. 2

\_\_\_\_\_. Medicina publica: a libertinagem no Rio de Janeiro perante a historia, os costumes e a moral. *O Brazil-medico: revista semanal de medicina e cirurgia*. Río de Janeiro. Año XVI, n. 36, p. 359-361, 22 sep. 1902.

AMATO, Rita de Cássia Fucci. Funções, representações e valorações do piano no Brasil: um itinerário sócio-histórico. *Revista do Conservatório de Música da UFPel*. Pelotas, n. 1, p. 166-194, 2008. Disponible en: [bit.ly/ 2Cck2AR](http://bit.ly/2Cck2AR). Acceso en: 4 nov. 2019.

ANDRADE, Mário de. Força biológica da música. *Publicações Medicas: revista mensal*. Año VIII, N. LXXXIV, p. 47-56, oct-nov., 1936.

\_\_\_\_\_. *Modinhas imperiais*. São Paulo: Chiarato, 1930.

\_\_\_\_\_. *Namoros com a medicina*. Porto Alegre: Globo, 1939.

\_\_\_\_\_. No Conservatório Dramático e Musical: Discurso pronunciado pelo distinto professor Mário de Andrade. *Correio Paulistano*. São Paulo. 19 mar. 1923, p. 3.

\_\_\_\_\_. *O baile das quatro artes*. São Paulo: Martins, 1963.

\_\_\_\_\_. *Paulicea desvairada*. São Paulo: Casa Mayença, 1922.

BARBOSA, José Rodrigues. [Apresentação]. In: CHIAFFARELLI, Luigi. *Ao maestro Luigi Chiaffarelli: suas alumnas agradecidas*. São Paulo: Weiszflog, 1916, p. i-iv.

BEAUREPAIRE-ROHAN, Henrique de. *Diccionario de vocabulos brasileiros*. Río de Janeiro: Imprensa Nacional, 1889.

BELMONTE. *Meu amor! Adoro-te!* O amor através dos séculos. São Paulo: Frou-Frou, 1926.

BEVILACQUA, Otávio. Musicologia: Aloysio de Castro: “A expressão sentimental na musica de Chopim”. *Revista Musical*. Rio de Janeiro. 1 nov. 1927, p. 4.

BOMENY, Helena M.B. Três decretos e um ministério: o propósito da educação no Estado Novo. In: PANDOLFI, Dulce (org.). *Repensando o Estado Novo*. Rio de Janeiro: FGV, 1999, p. 136-166.

BOSWELL, John. *Las bodas de la semejanza: uniones entre personas del mismo sexo en la Europa premoderna*. Traducción. Marco Amelio Galmarini. Barcelona: Muchnik, 1996.

BRITTO, Antonio Carlos Nogueira. A influencia da medicina da França na formação da medicina da Bahia, Brasil. *Gazeta Médica da Bahia*. 80: 2, p. 33-56, mai-jul., 2010. Disponível em: <http://bit.ly/2CcLnD4>. Acesso em: 4 nov. 2019.

CARDOSO, Tânia Marques; LIMA, Elizabeth de Araújo. Terapêutica musical na saúde mental de São Paulo: recorte sobre higienismo, psiquiatria e disciplina, no Hospital do Juqueri, início do século XX. *Cadernos de História da Ciência*. v. 12, p. 112-143, 2016. Disponível em: <http://bit.ly/2WHmFE6>. Acesso em: 4 nov. 2019.

CASTRO, Aloysio de. *A expressão sentimental em Chopin*: Conferencia na Sociedade de Cultura Artística de São Paulo. Rio de Janeiro: Briguiet, 1927.

CHIAFFARELLI, Luigi. *Ao mestre Luigi Chiaffarelli: suas alunas agradecidas*. São Paulo: Weiszflog, 1916.

COBRA, Ercília Nogueira. *Virgindade anti-higienica: preconceitos e convenções hypocritas*. 3ª ed. [São Paulo]: [Lobato], [1924].

COFFIGNON, Ali. *La corruption à Paris*. Paris: Librairie Illustrée, 1888.

CORREIO PAULISTANO. Em memoria do prof. Luiz Chiaffarelli. São Paulo. 25 jun. 1923, p. 1.

\_\_\_\_\_. Recitaes: cultura artistica. São Paulo. 2 jun. 1927, p. 7.

\_\_\_\_\_. Registro de arte. São Paulo. 13 nov. 1926, p. 3.

COSTA, Jurandir Freire. *História da psiquiatria no Brasil: um corte ideológico*. 5ª ed. Rio de Janeiro: Garamond, 2007.

DIARIO DA NOITE. Escolhidos os delegados auxiliares. Rio de Janeiro. 31 jul. 1934, p. 2.

\_\_\_\_\_. Intensifica-se o combate ao lenocinio. Rio de Janeiro. 9 feb. 1935, p. 11.

DUARTE, Paulo. *Mário de Andrade por ele mesmo*. São Paulo: Edart-SP, 1971.

EZABELLA, Alessandro. *Hernani de Irajá: arte e ciência de um sexólogo brasileiro*. 116f. Dissertação. Núcleo de História da Psicologia. Programa de Estudos Pós-Graduados em Psicologia Social. Pontificia Universidade Católica de São Paulo, 2010.

FERLA, Luis Antonio Coelho. *Feios, sujos e malvados sob medida: do crime ao trabalho, a utopia médica do biodeterminismo em São Paulo (1920-1945)*. 379f. Tesis. Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas. Universidade de São Paulo, 2005.

FIGARI, Carlos. *@s “Outr@s” Cariocas: interpolações, experiências e identidades homoeróticas no Rio de Janeiro. Séculos XVIII ao XX*. Rio de Janeiro: IUPERJ, 2007.

FREIRE, Vanda Lima Bellard; PORTELLA, Angela Celis H. Mulheres pianistas e compositoras, em salões de teatros do Rio de Janeiro (1870-1930). *Cuadernos de música, artes visuales y artes escénicas*. Bogotá, v. 5, n. 2, p. 61-78, jul-dic., 2010. Disponible en: <http://bit.ly/2NDq219>. Acceso en: 4 nov. 2019.

GAVILÁN, Enrique. *Otra historia del tiempo: la música y la redención del pasado*. Madrid: Akal, 2008.

GREEN, James. *Além do carnaval: a homossexualidade masculina no Brasil do século XX*. Trad. Cristina Fino, Cássio Arantes Leite. São Paulo: Unesp, 2000.

GUANABARINO, Oscar. Pelo mundo das artes. *Jornal do Commercio*. Rio de Janeiro. 10 nov. 1926, p. 2.

GUTMAN, Guilherme. Criminologia, antropologia e medicina legal: um personagem central: Leonídio Ribeiro. *Revista Latinoamericana de Psicopatologia Fundamental*. São Paulo, vol. 13, n. 3, sep. 2010, p. 482-497. Disponible en: <http://bit.ly/2PN7yHS>. Acceso en: 4 nov. 2019.

HILTON, Ronald (ed.). *Who's Who in Latin America: Brazil*. 3<sup>ed</sup>. California: Stanford University Press, 1948.

HUCHARD, Henri. Clinica medica: diagnostico precoce e principaes modos de começo de tuberculose pulmonar. *O Brazil-medico: Revista Semanal de Medicina e Cirurgia*. Rio de Janeiro. Año IV, N. 19, 22 may. 1891, p. 149-151

IRAJÁ, Hernani de. *Psicoses do amor: estudos sôbre as alterações do instinto sexual*. 3<sup>ed</sup>. Rio de Janeiro: Pongetti, 1954.

JAIVEN, Ana Lou. Feminismos. In: MORENO, Hortensia; ALCÁNTARA, Eva. *Conceptos clave en los estudios de género*. Vol. 1 México: Unam, 2016, p. 140-59.

JORNAL DO COMMERCIO. Bibliographia: Archivos de Medicina Legal e Identificação: I Congresso Latinoamericano de Criminologia. Rio de Janeiro. 30 jul. 1939, p. 8

\_\_\_\_\_. Hygiene moral: homosexualismo (A libertinagem no Rio de Janeiro). Rio de Janeiro. 28 abr. 1907, p. 3.

KLEIN, Marcus. *Our Brazil will awake! The Ação Integralista Brasileira and the Failed Quest for a Fascist Order in the 1930s*. Cadernos do CEDLA, Centre for Latin American Research and Documentation, 2004.

LAQUEUR, Thomas W. *Inventado o sexo: corpo e gênero dos gregos a Freud*. Trad. Vera Whately. Rio de Janeiro: Relume-Dumará, 2001.

LIBLIK, Carmen Kummer. Subjetividades femininas na ópera oitocentista: notas sobre *Norma*, *La Traviata*, e *Carmen*. *Revista de Estudos Feministas*. Florianópolis, 26 (2): 2018, p. 1-17. Disponible en: <http://bit.ly/34xYM4T>. Acceso en: 4 nov. 2019.

LIMA, Estácio Luiz Valente de. *A inversão dos sexos*. Rio de Janeiro: Guanabara, 1935.

LOBATO, Monteiro. O Romance do Chupim. *Revista do Brasil*. São Paulo. N. 51, marzo 1920, p. 196-203.

LUCA, Tania Regina de. *A Revista do Brasil: um diagnóstico para a (n)ação*. 1<sup>a</sup> reimpressão. São Paulo: Editora da Unesp, 1999.

MAGALDI, Cristina. *Music in Imperial Rio de Janeiro: European culture in a Tropical Milieu*. Oxford: Scarecrow Press, 2004.

MARAÑÓN y Posadillo, Gregorio. *A evolução da sexualidade e os estados intersexuais*. Trad. Fioravanti di Piero. Rio de Janeiro: Minerva, 1938.

\_\_\_\_\_. Prefácio. In: RIBEIRO, Leonídio. *Homossexualismo e endocrinologia*. Rio de Janeiro: Francisco Alves, 1938. p. 9-13.

MOTT, Maria Lúcia de Barros. Biografia de uma revoltada: Ercilia Nogueira Cobra. *Cad. Pesq.* São Paulo (58): agosto 1986, p. 89-104. Disponível em: <http://bit.ly/33qpBb7>. Acesso em: 4 nov. 2019.

MOTTA, Rodrigo Patto Sá. *Em guarda contra o perigo vermelho: o anticomunismo no Brasil*. São Paulo: Perspectiva, 2002.

PATI, Francisco. O crime de Oscar Wilde: São Paulo e seus homens de letras. *Folha da Noite*. São Paulo. 27 abr. 1923, p. 2.

PRIORE, Mary del. *História do amor no Brasil*. 2<sup>ed</sup>. São Paulo: Contexto, 2006.

RIBEIRO, Leonídio. *Homossexualismo e endocrinologia*. Rio de Janeiro: Francisco Alves, 1938.

\_\_\_\_\_. *O novo código penal e a medicina legal*. Rio de Janeiro: Livraria Jacintho, 1942.

ROSENBLUM, Sandra. *Performance practices in classic piano music: their principles and applications*. Bloomington: Indiana University Press, 1991.

RUBIRA, Sergio. La biografía de Brummell: el fracaso necesario. In: DIÉGUEZ, Sofía (ed.). *Los lugares del arte*. Barcelona: Laertes, 2014, p. 323-358.

SALGADO, Plínio. *A mulher no século XX*. 3. ed São Paulo: Guanumby, 1949.

SALGADO, Plínio et al. O actual momento literario [*Manifesto verdeamarelo*]. *Correio Paulistano*. São Paulo. may. 1929, p. 4; 17.

SANDRONI, Carlos. *Feitiço decente: transformações do samba no Rio de Janeiro (1917-1933)*. Rio de Janeiro: Zahar, 2001.

SCHWARCZ, Lilia Moritz. *O espetáculo das raças: cientistas, instituições e questão racial no Brasil (1870-1930)*. 12<sup>a</sup> reimpressão. São Paulo: Companhia das Letras, 1993.

SEIXAS, Aristeu. A poesia em S. Paulo: São Paulo e seus homens de letras. *Folha da Noite*. São Paulo. 3 may. 1923, p. 4-5.

SILVA, André Luiz dos S. Apontamentos sobre a inserção do saber biotipológico na Escola de Educação Física do Exército. *Rev. Bras. Ciênc. Esporte*. Florianópolis, v. 36, n. 2, supl., abr-jun., 2014, p. 548-562. Disponível em: <http://bit.ly/2CejDhe>. Acesso em: 4 nov. 2019.

STEPAN, Nancy Leys. *A hora da eugenia: raça, gênero e nação na América Latina*. Trad. Paulo M. Gauchet. Rio de Janeiro: Fiocruz, 2005.

TARDIEU, Ambroise. Pederastia y sodomía. In: PERATONER, Amancio (org.). *Los peligros del amor de la lujuria y del libertinaje en el hombre*. Madrid: Felipe Curriols, 1892, p. 169-242.

TIN, Louis-Georges. *Diccionario Akal de la homofobia*. Madrid: Akal, 2012.

TOFFANO, Jaci. *As pianistas dos anos 1920 e a geração Jet-Lag: o paradoxo feminista*. Brasília: Editora da Universidade de Brasília, 2007.

VERGARA, Jorge. *Toda canção de liberdade vem do cárcere: homofobia, misoginia e racismo na recepção da obra de Mário de Andrade*. Tese de Doutorado em Música. Orientador: Carlos Palombini. Rio de Janeiro: Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro – UNIRIO, 2018.

VERMES, Mónica. Música e músicos nos teatros do Rio de Janeiro (1890-1920). *Música Popular em Revista*. Campinas. Ano 3, v. 2, jan-jun., 2015, p. 7-31. Disponible en: <http://bit.ly/2NIFy5P>. Acceso en: 4 nov. 2019.

\_\_\_\_\_. Por uma renovação do ambiente musical brasileiro: o relatório de Leopoldo Miguez sobre os Conservatórios europeus. *Revista eletrônica de música*. v. VIII, dez. 2004. Disponible en: <http://bit.ly/32h4nuO>. Acceso en: 4 nov. 2019.

VIEIRA, Carlos Eduardo. José Ricardo Pires de Almeida entre duas vocações: a política e a ciência. *Cadernos da história da educação*. V. 14, n. 3 – sep-dic., 2015, p. 753-771. Disponible en: <http://bit.ly/34yFXhF>. Acceso en: 4 nov. 2019.